

COMPORTAMIENTO ELECTORAL Y VOTO DIVIDIDO EN EL ESTADO DE MÉXICO: 2011 Y 2012¹

Ivett Tinoco García, Nelson Arteaga y Juan Patiño

Resumen

El Estado de México es, por su población, el más grande del país y debido a que la dinámica independiente de los calendarios electorales, vivió el proceso para la elegir Gobernador del Estado en 2011 y para Presidente de la República en 2012. Ésta situación lo hace ideal para realizar análisis sobre el comportamiento electoral, y hacer un estudio comparado sobre la intención del voto. La Universidad Autónoma del Estado de México en los últimos 7 años ha realizado estudios de opinión -más de 350-, tanto estatales como nacionales, que permiten hacer una construcción del electorado en el Estado de México. De esta forma se han analizado variables como: los valores democráticos, la percepción sobre el desempeño gubernamental y en especial, el comportamiento electoral. Por ello, la investigación puede hacerse en diferentes escalas y en concreto arrojar datos y argumentos sobre por qué y cómo votan los ciudadanos, o bien, por qué no lo hacen. El presente trabajo mostrará los resultados de la encuesta de salida en la elección de Presidente de la República, así como la encuesta de salida en la elección de Gobernador del Estado. Incluyendo la metodología y las variables utilizadas, así como la comparación del comportamiento electoral y la intención del voto en ambas. Entre las variables que se estudiaron, es interesante observar algunos cambios en el comportamiento electoral en torno a variables tradicionales como la edad y la escolaridad.

Palabras clave

Voto dividido, Estado de México, 2011, 2012,

¹ La parte correspondiente a la elección para presidente de la república fue publicada anteriormente: Tinoco, García; Arteaga, Nelson y Patiño, Juan (2012) Las elecciones presidenciales del 2012: un análisis sobre la intención del voto. En el *XXIII Congreso Nacional de Estudios Electorales. Partidos y elecciones en la disputa nacional*. Nuevo Vallarta, 31 de octubre al 2 de noviembre.

Contexto electoral en México

México vivió un periodo de transición democrática a finales del siglo pasado, mismo que se intensificó con las elecciones de 1988, 1994 y 1997. Esto debido al debilitamiento sufrido por el ejercicio en el gobierno de un partido hegemónico lo cual llevó a una serie de reformas electorales en ese período. Entre ellas resalta la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procedimientos Electorales (LOPPE) de 1977 que incluyó a los diputados plurinominales así como la inclusión de los partidos políticos en el uso de recursos públicos y acceso a los medios de comunicación oficiales. Se creó en 1989 el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE) con lo que se mejoró el padrón electoral, gracias a la credencial para votar con fotografía –un año después de que la oposición casi llegara a la mitad de escaños. En estos años se ‘ciudadanizaron’ los procesos electorales, con lo cual han estado en boga los temas de transparencia, democracia y participación ciudadana.

Gracias a estos y otros cambios en la estructura electoral mexicana así como un contexto de creciente involucramiento en los cambios políticos, en el año de 1977 se rompió con la mayoría en el Congreso por parte del partido en el poder, el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Se abrió la puerta a los gobiernos divididos, cosa que se ha repetido hasta la actualidad, dónde ningún partido ha alcanzado la mayoría legislativa por sí solo. Con la llegada de la competencia electoral se registraron cambios importantes en el electorado mexicano, así como en el estudio de los partidos y las elecciones pues ya no había un sistema prácticamente monopartidista.

Dentro de nuestro sistema presidencial hemos observado desde entonces el fenómeno del gobierno dividido, es decir que el partido que controla el poder ejecutivo no tiene mayoría en el legislativo. Esto ocurre tanto en elecciones generales como intermedias. En algunas ocasiones se observa que al llegar un presidente al gobierno, obtiene un respaldo hacia su partido en las elecciones generales y para las elecciones intermedias el número de legisladores afines es reducido por el desgaste del ejercicio del poder. En esta línea de argumentación otro factor que puede favorecer esta situación es la del contraste entre la agenda local y la agenda nacional, dónde los ciudadanos se enfocan en temas que atribuyen a diferentes ámbitos de gobierno.

El efecto contrario al voto diferenciado (*ticket splitting*) es el voto de arrastre, que ocurre cuando el posicionamiento de un candidato a la presidencia influencia en el electorado para que voten en las otras boletas por su partido. El tema de los gobiernos divididos tuvo un momento importante cuando en 1974, los ciudadanos ingleses votaron en menos del 40% por los partidos liberal y conservador, quedando más del 60% en manos de partidos pequeños. En el caso de los sistemas presidenciales, a diferencia de los parlamentarios como en el ejemplo anterior, pareciera que el voto dividido es un mecanismo de control de los electores sobre el ejecutivo. (Casillas, 1998)

Lo cierto es que a medida que nos alejamos de esos momentos históricos de cambio de partido en el poder, el contexto y la participación de los ciudadanos ha sufrido cambios importantes. Se ha hecho evidente de nueva cuenta en muchos estados del país, una abstención importante, así como movimientos sociales que promueven el voto nulo.

La abstención en México ha presentado una tendencia al alza desde 1994, cuando se presentó un porcentaje de 24.15%, mayor que 12 años antes dónde la suma se situó en 33.13%, de acuerdo a datos oficiales. En 1985, a pesar de haberse incrementado en más de 3 millones el número de electores, la cifra de no votantes llegó a 49.32%. En las polémicas elecciones de 1988 hubo un abstencionismo de 52.58% en contraste con la agitación política del momento. Con la creación del Instituto Federal Electoral se dio mayor credibilidad a las cifras, y la participación creció hasta un 60.29%, mientras que para 1977 se redujo. (IFE, 1998) En la elección del año 2000 cuando el Partido Acción Nacional llega al poder tuvimos una participación del 63.97% mientras que para el año 2006 se colocó en 58.55%.

La abstención electoral es sólo uno de los fenómenos recurrentes de los últimos años en las elecciones de nuestro país. Otro de ellos es el voto nulo que en 2009 alcanzó un porcentaje de 5.4%, mientras que en elecciones anteriores se había mantenido con un promedio de casi la mitad: 2006: 2.51%, 2003: 3.36%, 2000: 2.32% y 1997: 2.84%. (Cisneros, 2012) Asimismo, de acuerdo a Cisneros (2012) en los municipios con mayor índice de escolaridad presentaron cifras que arrojaban una tendencia a incrementar el voto nulo y disminuir la abstención, y que la población más propensa a participar en esta forma de protesta es la que se considera apartidista.

En nuestro país se ha observado un importante incremento entre quienes ya no se declaran con una filiación partidista, sino que se consideran políticamente independientes. Prueba de ello son los datos ofrecidos por De la Calle y Rubio (2010) en su libro *Clasemediero. Pobre no más, desarrollado aún no*, donde argumentan que México se está convirtiendo en un país de clase media y que ello ha traído como consecuencia cambios importantes en nuestra sociedad. La clase media está especialmente interesada en que exista estabilidad tanto política como económica, pues generalmente es la que más sufre con crisis y revoluciones en ambos campos.

El electorado en México sufrió parte de los movimientos populistas y clientelares de América Latina, así como de dolorosas crisis económicas provocadas por la ineficacia de los gobiernos en turno y la manipulación discrecional de la economía. Con una mayor independencia del gobierno y una mayor libertad y acceso a la información, se conforma un pensamiento más alejado del criterio institucional, lo cual está estrechamente vinculado con la libertad política y un sentido más fuerte de crítica.

El cambio en las preferencias políticas en los últimos años es también un síntoma del crecimiento de la clase media, de la disminución del corporativismo y el crecimiento ciudadano: el número de votantes independientes (aquellos que dicen no identificarse con algún partido) ha pasado de 29 por ciento en 1989 a casi 40 por ciento en el año 2007. Lo anterior, aunado a la gran volatilidad de estos votantes, habla de que el mexicano, al sentir que el partido de su preferencia ya no lo representa, está dispuesto a dejarlo, ya sea por otro o, con creciente frecuencia, por ninguno. (De la calle y Rubio, 2010: 25)

Dos hechos recientes ilustran el camino que están tomando los electores en México y un poco su sentimiento hacia el sistema de partidos. El primero es del "Candidato Morris" una figura ficticia creada en el contexto de una elección en el Estado de Veracruz, en julio pasado. En Facebook se podía leer una de sus frases de campaña: "El *candigato* no promete nada más que los demás candidatos: Descansar y retozar." (Soberanes, 2013) Llegado el día de las elecciones el número de votos nulos –que incluye los votos por candidatos no

registrados- alcanzó más del 10%, superando más de 85 mil votos. (Ávila, 2013)

El segundo es el caso de Raúl de Luna Tovar, un ciudadano del municipio General Enrique Estrada de poco más de 5 mil habitantes, quién ganó las elecciones sin pertenecer a un partido político. Se convirtió en el primer candidato independiente que gana una elección en nuestro país. Juntó las firmas solicitadas por la ley -15% del padrón electoral local- con lo cual pudo participar. (Chacón, 2013) Para muchos analistas estos casos son representativos tanto del descontento de la población hacia los partidos políticos como de la tendencia a manifestarse como no afines a ninguno de ellos, a considerarse apartidistas.

Estudios de opinión utilizados

Los datos anteriores muestra el grado de cambio en las votaciones de Gobernador y Presidente Nacional dentro de la entidad en cuestión, en la cual, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma del Estado de México ha venido desarrollando en los últimos años una serie de estudios de opinión. Entre los objetivos de las mismas está el de construir un perfil del electorado en dicha entidad. La experiencia de la Institución cuenta con diferentes niveles agregación, como son: el municipio, los distritos electorales federales y locales, así como el conjunto del universo estatal. La realización de estudios en diferentes estados del país: Jalisco, Michoacán, Puebla, Morelos, Zacatecas, San Luis Potosí, Nuevo León, Coahuila, Guanajuato y Chihuahua. También se ha realizado ejercicios de este tipo con una escala de representación a nacional. En ellos, las variables que se han tomado en cuenta, buscan establecer la relación existente entre valores democráticos de los ciudadanos como la percepción sobre el desempeño de las autoridades gubernamentales, temas coyunturales y comportamiento electoral, entre otros.

Cabe señalar el valor agregado de estos estudios, dada su precisión. Las proyecciones sobre la intención del voto se han conservado siempre dentro de los parámetros de los errores muestrales establecidos, que por lo general no superan $\pm 2\%$ y en algunos casos el ± 1.8 . Como resultado se tiene la

conformación de una importante base de datos que permite realizar estudios comparativos temporal y especialmente. Gracias a ello, se puede observar el movimiento de las tendencias electorales, realizar cruces y correr pruebas estadísticas para establecer la correlación o no entre variables de distinto tipo. En la actualidad se cuenta con una base de datos de más de 350 estudios de opinión pública que resultan ser un importante recurso académico para el desarrollo de la ciencia política y la consolidación estudios demoscópicos en torno a los procesos electorales.

Esta base de datos ha permitido desarrollar investigaciones sobre el comportamiento electoral a distintas escalas de análisis, además de poner en juego diferentes variables que pueden o podrían explicar por qué y cómo votan los ciudadanos o por qué no lo hacen. Algunos trabajos en este sentido se encuentran en dos libros colectivos que han sido publicados por investigadores de la facultad. Un ejemplo es el libro publicado en el 2007, *Política y cultura: un estudio exploratorio en el Estado de México*, coordinado por Igor Vivero, Pablo Castro y Nelson Arteaga. También está el texto: *Ciudadanía, participación política y procesos electorales en el estado de México*, coordinado por Ivett Tinoco, Juan Carlos Patiño y Nelson Arteaga (Universidad Autónoma del Estado de México), editado en 2011.

A continuación presentamos los resultados de dos encuestas de salida, una a nivel nacional y otra a nivel estatal, que se llevaron a cabo para determinar el perfil de los votantes con respecto a la elección del presidente de la república en 2012, y en la de gobernador en 2011. Mostraremos la metodología y las variables que se utilizaron, así como los resultados que se obtuvieron. Cabe mencionar que la encuesta, fue de las pocas a nivel nacional que logró establecer una correcta tendencia de la votación presidencial, lo cual habla de su consistencia metodológica y de la capacidad de la institución para hacer un levantamiento nacional.

Encuestas de Salida

Su objetivo fue determinar cuál de los candidatos y/o partidos sería favorecido con la mayoría de votos. Es un ejercicio estadístico a partir del levantamiento de entrevistas directas “a boca de urna” a las personas que hayan emitido su

voto, en casillas seleccionadas previamente, con base a una metodología de muestreo probabilístico –en nuestro caso, multi-etápico y estratificado- de municipios, distritos y secciones electorales. En la entrevista se mantuvo el máximo la confidencialidad replicando el ejercicio ciudadano dentro de la casilla de votación. En este caso, medimos la opinión del elector una vez que es difícil conocer si el informante dice la verdad; sin embargo, permitió observar tendencias el día de la elección y posteriormente analizar la votación a partir de variables socioeconómicas y otras variables genéricas. La población objetivo de la encuesta de salida fueron los ciudadanos que acudieron a emitir su voto en la elección presidencial del 2012, así como de quienes fueron a votar en la elección de gobernador del 2011.

Metodología

Para el caso de la encuesta presidencial, la unidad primaria de muestreo fue la casilla electoral. El total de casillas instaladas constituyó nuestro universo de casillas y el marco muestral la lista nominal de electores, utilizando la información del padrón electoral de la elección federal 2011. La selección de unidades primarias se realizó de la siguiente manera:

- 1) 24 Entidades Federativas, que en su conjunto representaron más del 90% del total de electores, lo cual dio un margen de error teórico menor al 1%.
- 2) 234 casillas seleccionadas aleatoriamente con probabilidad proporcional al número de electores con base en la Lista Nominal.
- 3) Se estableció una muestra aparte para la sustitución de casillas que no se instalaron o donde fue imposible el levantamiento por diversas circunstancias.
- 4) Se aplicó la entrevista de forma directa a electores que emitieron su voto. Para elegir al entrevistado se aplicó el método del intervalo de 3; es decir, se aplicó la entrevista a cualquier votante de los que se presentaron y emitieron su voto una vez abierta la casilla, y a partir de este se contaron tres votantes para entrevistar al cuarto (Así el número de entrevistas a aplicar varió de acuerdo a los flujos durante el día). Con

este método cada encuestador levantó un promedio de 35 entrevistas por casilla.

- 5) La muestra estuvo estratificada de acuerdo al criterio básico que se corresponde con la cuota de género.
- 6) Se estimó un volumen de casos cercano a los 11,000 en las 234 casillas electorales.
- 7) Se excluyeron de la muestra las casillas extraordinarias, una vez que éstas no afectan, en lo fundamental, el resultado de la elección, siendo que su peso relativo marginal en el conjunto.

Distribución del Muestra

Entidad Federativa	N° de secciones	N° de cuestionarios
BAJA CALIFORNIA	3	225
MEXICO	38	1710
DISTRITO FEDERAL	22	990
PUEBLA	11	495
MICHOACAN	8	360
HIDALGO	6	270
GUERRERO	6	270
QUERETARO	5	225
MORELOS	5	225
VERACRUZ	18	810
GUANAJUATO	13	585
JALISCO	20	900
TLAXCALA	2	90
TABASCO	4	180
YUCATAN	5	225
CHIAPAS	8	360
OAXACA	8	360
NUEVO LEON	9	405

TAMAULIPAS	7	315
SAN LUIS POTOSI	5	225
SONORA	5	225
CHIHUAHUA	8	360
COAHUILA	5	225
SINALOA	13	585
TOTAL	234	10, 620

Para el caso de la elección a gobernador, la unidad primaria de muestreo también fue la casilla electoral. Para esta elección se contempló la instalación de 17,435 casillas electorales constituyéndose nuestro universo de casillas y el marco muestral la lista nominal de electores cuya versión más reciente es la de la elección municipal e intermedia de 2009. La selección de unidades primarias se realizó de la siguiente manera:

- 1) De los 125 municipios del estado de México se seleccionan 15 municipios autorrepresentados y 10 correpresentados. En esos 25 se eligen 180 secciones electorales de forma aleatoria proporcional de acuerdo al padrón electoral municipal. En su conjunto, el universo representa una proporción algo menor a las tres cuartas partes a la lista nominal. Lo anterior dio como resultado margen de error técnico menor al 2%.
- 2) Una vez definida la muestra, la selección de las personas a las que se hizo con el método del intervalo de 3; es decir, se aplicó la entrevista a cualquier votante de los que se presentaron y emitieron su voto una vez abierta la casilla, y a partir de este se contaron tres votantes para entrevistar al cuarto (Así el número de entrevistas a aplicar varió de acuerdo a los flujos durante el día). Con este método cada encuestador levantó un promedio de 35 entrevistas por casilla.
- 3) En total se realizaron entrevistas en un volumen de casos igual a 6,321 en 180 casillas electorales.
- 4) La sustitución de casillas que no se instalaron y/o no fueron susceptibles de levantamiento por otras circunstancias se realizó instruyendo al

encuestador que acudiera en primer lugar a la casilla contigua, en segundo lugar a una casilla de una sección colindante lo más próxima a la casilla original.

- 5) Para los casos en los que en un mismo espacio se ubicaron varias casillas básicas y contiguas el encuestador no estuvo en la posibilidad de discriminar, con certeza, a los electores, por lo que hizo una selección del conjunto de ciudadanos que emitieron su voto en cualquiera de ellas.

Resultados

Una vez recolectados los datos de la encuesta de salida, los resultados obtenidos mostraron las tendencias que se muestran a continuación en comparación con los resultados del PREP (IFE), sobre la elección presidencial:

Resultados Encuesta de Salida/PREP-IFE

	PAN	PRI-PVEM	PRD-PT-MC	PANAL
Encuesta de salida UAEM	23.38	38.40	35.01	2.86
Resultados PREP-IFE	25.40	38.15	31.64	2.30

Algunos datos interesantes que pueden rescatarse son, por ejemplo, el hecho de que el 55% de los votantes se encuentran en el rango de edad entre los 18 a 40 años. De estos, el 32% tienen entre 18 a los 30 años, mientras que el 23% de los 31 a los 40. Si tomamos el primer rango de edad, casi un tercio de la votación por la presidencia de la república estuvo compuesto por jóvenes y jóvenes adultos. Con respecto a la escolaridad, aquellos que presentan ciclos escolares concluidos (64%), independientemente de nivel, votaron más que aquellos que los tienen sus ciclos interrumpidos. Esto es un poco que habría que analizar a futuro para entender si habla de un comportamiento electoral particular, o refiere a una recomposición en la eficiencia terminal de la población en México. Aquí sólo cabe destacar el hecho de que de aquellos que votaron y tienen sus ciclos escolares concluidos, los que tienen la secundaria y los estudios superiores concluidos votaron más que el resto de la población –18% cada uno. Mientras que el 13% de los que fueron a votar

tienen la primera concluida, así como el 15% de los que tienen la preparatoria completa.

Datos importantes con respecto al cruce de algunas variables con la intención del voto muestran, por ejemplo, que si se toma en consideración la edad, de aquellos que tenían en el momento de ejercer su voto entre 18 a 20 años, el 22.9% votaron por el PAN, mientras que el 33.1 por la alianza del PRI, mientras que el 39.6% lo hizo por la alianza encabezada por el PRD. Nueva Alianza alcanzó el 4% de las preferencias entre los votantes de este rango². No obstante, si se toma en consideración el rango de edad entre 21 a 30 años, se observa un comportamiento distinto. En este rango de edad, el 22.9% votó por el Josefina Vázquez Mota, mientras que por la alianza que apoyó a Enrique Peña Nieto lo hizo el 36%, por Andrés Manuel López Obrador el 34.8%, en tanto que por Gabriel Cuadri el 4%. Si damos cuenta de cómo votaron los electores en el rango de 31 a 40 años podemos observar que el 24% votaron por el PAN, mientras que el 39% por la alianza del PRI, mientras que el 32.7% lo hizo por la alianza encabezada por el PRD. Nueva Alianza alcanzó el 4.3% de las preferencias entre los votantes de este rango.

De esta forma se pueden plantear algunas hipótesis de trabajo sobre cómo se distribuye el voto entre los partidos en función de los rangos de edad. Cabe destacar aquí, por ejemplo, que a primera vista que los votantes más jóvenes – 18 a 20 años– emitieron su voto en mayor medida por Andrés Manuel López, mientras que lo hicieron en menor medida por los otros dos candidatos; no obstante, conforme se pasa de un rango de edad a otro, la tendencia se invierte y es claramente diferente en el rango de 31 a 40, donde la mayoría pareciera concentrar su voto a favor de Enrique Peña.

Rangos de edad y voto emitido (Encuesta de salida, presidente)³

² Los porcentajes no sumaran 100% en todos los casos por el número de boletas donde el encuestado no manifestó la intención de su voto.

³ Los porcentajes no sumaran 100% en todos los casos por el número de boletas donde el encuestado no manifestó la intención de su voto.

	PAN	PRI-PVEM	PRD-PT-MC	PANAL
18 a 20 años	22.9%	33.1%	39.6%	4.0%
21 a 30 años	22.9	36.0%	34.8%	4.0%
31 a 40 años	24.0%	39.0%	32.7%	4.3%

Para el caso de las elecciones a gobernador, entre quienes tenían de 18 a 30 años el 10.55% votó por el PAN, el 56.85% por la alianza que encabezaba el PRI y un 21.5% por la del PRD. Para el rango que va de 31 a 50 años, el 55.65% voto a favor de Eruviel Ávila Villegas (PRI), el 20.75% por el Alejandro Encinas (PRD) y el 13.25% por Luis Felipe Bravo Mena (PAN). Es diferente el comportamiento en el caso de quienes tenían entre 51 y 60 años el día de la elección, el PAN recibió el 14.6% de esos votos, el PRI el 52% y el PRD el 22.3%. Una tendencia parecida se observa para el rango que va de 61 años o más, puesto que el PRD alcanza el 24% el PRI un 49% y el PAN el 13.65%.

Con estos datos se observa que en el caso del PRI obtuvo más votos en la medida que bajaba el rango de edad, puesto que en el de 61 años y más tuvo un porcentaje de 49.96% y progresivamente más alto en cada uno, hasta llegar a 56.85% en el de 18 a 30 años. El PRD por otra parte consiguió más sufragios a su favor entre quienes tenían 61 años o más, ocupando el espacio el 24.55%, mientras que en entre los 31 y 50 años de edad solamente el 20.7%. En el caso del PAN, el único rango que queda por debajo de su votación total en porcentaje es el que va de 18 a 30 años, con el 10.55%, en los demás alcanza poco más del 12.7%.

Rangos de edad y voto emitido (Encuesta de salida, gobernador) ⁴

	PAN	PRI-PVEM- PANAL	PRD-PT- CONV
18 a 30 años (jóvenes)	10.55%	56.85%	21.5%
30 a 50 años (mediana edad)	13.25%	55.65%	20.75%

⁴ Los porcentajes no sumaran 100% en todos los casos por el número de boletas donde el encuestado no manifestó la intención de su voto.

51 a 60 años (adultos)	14.6%	52%	22.3%
61 o más (adultos mayores)	13.65%	49.95%	24.55%

Luego de hacer el análisis correspondiente a los coeficientes de correlación se puede concluir que debido a que se acercan mucho a cero, no hay una correlación relevante entre la edad y el sentido del voto.

Ahora bien, si tomamos la variable educativa se pueden observar comportamientos diferenciales del electorado. Si seguimos línea de tomar en consideración el voto de aquellos que tienen sus ciclos escolares concluidos, encontramos lo siguiente, en el caso de la elección presidencial. Aquellos que tiene la primaria completa distribuyeron su voto de la siguiente forma: el 25.2% lo hizo por el PAN, mientras que el 43.8% por la alianza encabezada por el PRI, en tanto que el 27.6% por la alianza comandada por el PRD, sólo un 1% se inclinó por Nueva Alianza. Si pasamos a observar como votaron aquellos que tienen la secundaria completa encontramos que el 23% lo hizo por Vázquez Mota, 42.9% por Peña Nieto, 29.4% por López Obrador y 2% por Cuadri. La distribución cambia ligeramente cuando damos cuenta sobre cómo votaron quienes tienen la preparatoria completa: 23% emitió su sufragio por el PAN, 36.7% por el PRI y sus aliados, mientras 34.3% por el PRD y sus aliados; finalmente por Nueva Alianza lo hizo el 3.6%. El cambio radical se percibe cuando al observar como emitieron su voto los ciudadanos que cuentan con estudios superiores concluidos: 25.5% lo hace por Josefina Vázquez, 29.7% por Enrique Peña, mientras que 40.3% por Andrés Manuel López, Gabriel Cuadri solo se llevó el 2.5% de los votos de este sector.

**Ciclos educativos y voto emitido
(Encuesta de salida, presidente)⁵**

	PAN	PRI- PVEM	PRD-PT-MC	PANAL
Primaria Completa	22.2%	43.8%	27.6%	1.0%
Secundaria Completa	23.0%	42.9%	29.4%	2.0%

⁵ Los porcentajes no sumaran 100% en todos los casos por el número de boletas donde el encuestado no manifestó la intención de su voto.

Preparatoria Completa	23.0%	37.6%	34.3%	43.6%
Estudios Superiores Completos	25.5%	29.7%	40.3%	2.5%

En cuanto a la encuesta de elección de gobernador, al observar la preferencia electoral tomando en cuenta el nivel educativo y el voto, podemos destacar que en el caso del PAN, obtiene más votos entre quienes cuentan con la superior completa, la prepa completa y la secundaria completa. En el caso del PRI y sus aliados, el mayor apoyo proviene de quienes han concluido su secundaria, luego de quienes cuentan con la prepa completa, seguido de quienes han terminado la primaria. Por último, el PRD y quienes lo acompañaron mostraron un resultado parecido al del PAN, pues obtiene la mayor parte de los sufragios entre quienes han concluido su secundaria y preparatoria, aunque en tercer lugar de quienes tienen la educación superior completa, mientras que en el caso del PAN, entre esos tres estratos el que más le aporta votos el de educación superior concluida.

**Ciclos educativos y voto emitido
(Encuesta de salida, gobernador)**

		PAN	PRI, PVEM, PANAL	PRD, PT, CONV
Escolaridad / Hombres	Sin instrucción	0.3%	1.2%	0.4%
	Primaria incompleta	0.6%	3.8%	1.0%
	Primaria completa	1.5%	7.5%	2.8%
	Secundaria incompleta	0.5%	2.0%	1.3%
	Secundaria completa	2.4%	13.8%	4.6%
	Prepa completa	2.5%	8.8%	4.6%
	Prepa incompleta	1.0%	3.2%	1.5%
	Superior incompleta	1.2%	3.7%	2.3%
	Superior completa	3.2%	6.5%	4.5%
	Posgrado	.6%	1.2%	.6%
Total	13.7%	51.6%	23.5%	
da d/	Sin instrucción	0.4%	2.0%	0.7%

Primaria incompleta	0.7%	5.0%	1.3%
Primaria completa	1.3%	10.4%	2.4%
Secundaria incompleta	0.6%	2.0%	0.7%
Secundaria completa	2.2%	15.7%	3.1%
Prepa completa	1.9%	8.8%	3.6%
Prepa incompleta	0.8%	3.2%	1.1%
Superior incompleta	0.8%	3.0%	1.6%
Superior completa	2.7%	7.6%	3.9%
Posgrado	.3%	.7%	.5%
Total	11.9%	58.3%	19.0%

Estos primeros resultados son apenas una aproximación para tender algunas luces sobre el perfil del electorado y su comportamiento en las urnas en la pasada elección federal para elegir presidente de la república. Son una muestra de la información con la que se cuenta, que permiten hacer algunas asociaciones; no obstante se requiere llevar a cabo otro tipo de cálculos que permitan dar cuenta de la existencia de correlaciones significativas entre ellos. Este ha sido a penas un acercamiento que tiene como fin dar a conocer la importancia de las bases de datos con la que cuenta la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, y en la que podemos establecer una alianza de trabajo con aquellos que se encuentren interesados. Un tema relevante en este sentido es no sólo los datos de una elección –como los que aquí se han mostrado–, sino realizar estudios comparativos con el fin de poder establecer si para las elecciones de otros candidatos a nivel local –presidentes municipales o diputados, por ejemplo– existe un comportamiento electoral y un perfil del electorado similar o diferente.

Voto dividido

El Estado de México es, por su población, el más grande del país y debido a que la dinámica independiente de los calendarios electorales, vivió el proceso para la elegir Gobernador del Estado en 2011 y para Presidente de la República en 2012. Ésta situación lo hace ideal para realizar análisis sobre el

comportamiento electoral, y hacer un estudio comparado sobre la intención del voto.

En algunas ocasiones se ha llamado a este territorio un 'laboratorio electoral' al sostener que hay una relación entre los resultados electorales locales del mismo con los presentados a nivel federal. Sin embargo, lo que si puede sostenerse es que existe un importante número de voto "volátil,"⁶ ya que se puede presentar una diferencia relevante entre elecciones locales, estatales y federales.

En esa entidad nunca se ha presentado la alternancia de partido en el poder, sigue gobernando el PRI (desde hace 83 años). En el año 2005 en la elección de gobernador ganó Enrique Peña Nieto –actual Presidente de México- mientras que en 2006 en la elección para presidente, con una diferencia de prácticamente 2 a 1, la mayoría fue obtenida por Andrés Manuel López Obrador del Partido de la Revolución Democrática (PRD). A nivel municipal no hay mucha diferencia, en 1996 los partidos de oposición conquistaron 49 ayuntamientos, mientras que en 2009 sólo sumaron 25. (García, 2011)

A continuación presentamos algunos datos para hacer visible el carácter del voto en el Estado de México:

MUNICIPIOS POR PARTIDO POLÍTICO

	PAN	PRI	PRD
2000	30	69	21
2003	24	68	23
2006	24	54	23
2009	12	97	6
2012	16	94	3

*Elaboración propia a partir de datos del IEEM (2013)

**En los casos que hubo alianza electoral, se incluye la sumatoria para todos los casos en que participaron los partidos en la tabla

⁶ Variación de la emisión del voto entre elecciones o dentro de la misma, es decir, no hay una fidelidad a un partido político en particular, sino que dependiendo de las circunstancias se modifica.

VOTACIÓN EN MUNICIPIOS (%)

	PAN	PRI	PRD
2000	38	33.62	20.17
2003	29.36	35.19	24.85
2006	25.78	33.5	30.02
2009	22.13	44.43	17.75
2012	23.03	44.09	24.88

* Elaboración propia a partir de datos del IEEM (2013)

**En los casos que hubo alianza electoral, se incluye la sumatoria para todos los casos en que participaron los partidos en la tabla

Como puede observarse en las dos tablas anteriores, hay una clara tendencia en el caso de la votación en los municipios, puesto que en el PAN ha disminuido su votación desde el año 2000, cuando obtuvo 38% hasta llegar al 22% en el 2009; con la salvedad del incremento de casi 1 punto porcentual en el 2012. Por su parte el PRI presenta un porcentaje que se mantiene con mínimas variaciones al alza, pasando del 33.62% en el primer año analizado a poco más de 44% en los últimos dos años. El PRD es el que cuenta con cambios más recurrentes, subiendo del 2000 al 2006: de 20.17 a 30.02 puntos; Bajando a 17.75 en 2009 y colocándose en 24.88 al final [esto puede estar relacionado con la variable de alianza o no con otros partidos].

DIPUTADOS DE MAYORÍA RELATIVA

	PAN	PRI	PRD
2000	46.7	40	13.3
2003	29.52	35.85	24.45
2006	26.16	34.9	31.32
2009	23.16	45.41	19.02
2012	22.45	42.96	24.24

*Elaboración propia a partir de datos del IEEM (2013)

**En los casos que hubo alianza electoral, se incluye la sumatoria para todos los casos en que participaron los partidos en la tabla

Alternancia y continuidad en los municipios

Si bien se observa una tendencia estable de forma generalizada en el porcentaje de votación que han obtenido los tres partidos más grandes en el en el Estado de México, si analizamos la alternancia y continuidad presentada en los mismos, veremos que si se han presentado cambios relevantes. Durante el período que va de 1990 al 2012, se ha dado una reconfiguración interesante del mapa electoral, puesto solamente en 6 ayuntamientos de los 125 no han presentado alternancia entre partidos. De acuerdo a cifras oficiales (IEEM, 2013), éstos son los números:

- En **6** se presenta **continuidad hegemónica**; siempre los ha gobernado el mismo partido.
- **33** han vivido la **alternancia una sola vez**; al menos en algún período han sido gobernados por un partido diferente.
- Se tienen **42** casos en los que ha habido **alternancia entre 2 partidos**; cada uno ha gobernado más de un periodo.
- La **alternancia entre 3** partidos ha sido registrada en **39** municipios.
- Hay **5** ayuntamientos dónde **la alternancia ha sido entre 4 o más partidos**. Como casos a resaltar están Chiconcuac y Cocotitlán, gobernados por 5 partidos diferentes en 8 periodos.

RESULTADOS ELECTORALES PARA PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA Y GOBERNADOR (1999-2012)

	GOBERNADOR			PRESIDENTE		
	PAN	PRI	PRD	PAN	PRI	PRD
1999	35.44	42.46	21.99			
2000				43.71	31.96	18.77
2005	24.74	47.59	24.26			
2006				31.08	18.10	43.32
2011	12.87	64.94	21.96			

2012		18.22	32.47	21.45
-------------	--	-------	-------	-------

*Elaboración propia a partir de datos del IEEM (2013) y del IFE (2013)

**En los casos que hubo alianza electoral, se incluye la sumatoria para todos los casos en que participaron los partidos en la tabla

Los resultados anteriores nos muestran claramente la diferencia de voto en las elecciones de gobernador y presidente en la entidad observada. Para el primer caso la tendencia es clara: PRI ha ganado las últimas tres elecciones con un porcentaje que ha ido aumentando desde 42.46 hasta 64.94 puntos; el PAN, al igual que en el caso de los municipios ha decrecido en sus votos, obteniendo 35.44% en 1999, 24.74% en 2005 y sólo 12.87% en 2011; finalmente el PRD ha mantenido una relativa constancia que oscila entre el 21.96% y 24.26%, es decir una diferencia de máximo 2.3% entre períodos.

Para el caso de Presidente de la República, podemos observar que un partido diferente ha ganado en cada año, y que en los 3 años en cuestión, cada partido ha ocupado un lugar diferente, en otras palabras de esos períodos, cada partido ha obtenido un primer lugar, un segundo lugar y un tercer lugar. En el 2000 el PAN ganó, el PRI fue segundo y el PRD tercero; para 2006 el PRD obtuvo la mayor votación, seguido del PAN y luego el PRI; mientras que el año pasado el PRI quedó al frente, el PAN de último y el PRD en medio.

Comparando ambas elecciones, el PAN es el único partido que mantiene la misma tendencia –a la baja- puesto que en 1999 y 2000 tuvo su más altas votaciones y han caído en las subsecuentes elecciones. El PRI decreció en 2005 y 2006 y creció en las últimas jornadas. El PRD incrementó su votación solamente en la elección presidencial del 2006 [cuando tuvo a López Obrador como candidato] y para los demás resultados mantuvo prácticamente el mismo porcentaje de votación.

Estos resultados nos arrojan cifras interesantes: el menor cambio porcentual en un partido entre una elección de gobernador fue de 2.3% (PRD, 1999 a 2005) y el mayor de 17.35% (PRI, 2005 a 2011); para el caso de presidente los porcentajes son: 12.86% (PAN, 2006 a 2012) y 24.55% (PRD, 2000 a 2006), respectivamente. Como se puede observar, el porcentaje de votación para cada partido en el caso de ejecutivo federal ha oscilado al menos

entre casi 13% y poco más de 24%, lo cual ubica a esta elección como la más cambiante.

Lo que es importante también señalar es el cambio en el ejercicio del voto entre las 2 elecciones comparadas. Aquí se observan cambios todavía más drásticos, la mayor diferencia de votación que ha obtenido un partido entre dos elecciones de un año a otro ha sido el PRI, que perdió el 50% de su votación entre el 2011 y el 2012, pasando del 64.94% al 32.47%. En contraste la menor variación la presentó el PRD, en el mismo período, pues obtuvo 21.92 puntos el primer año y 21.45 el siguiente, una diferencia de .47%. Destaca también, el incremento de 46.84 puntos porcentuales para el PRI entre la elección de presidente de 2006 y la de gobernador en 2011, pasando de 18.1 a 64.94 puntos, lo cual representa un incremento de poco más de 358%.

Consideraciones finales

En las democracias contemporáneas el comportamiento electoral se ha complejizado, hay muchos factores en juego y al parecer los que anteriormente eran principalmente analizados desde las encuestas, como la edad, el sexo y la escolaridad han comenzado a reducir su importancia en la determinación de las intenciones del voto.

Para poder ofrecer un buen análisis electoral no basta con hacer un detallado estudio de uno de esos factores, es importante incluir diversas metodologías y aproximaciones. Entre los factores más importantes está el contexto social del votante, el papel de los partidos políticos, la imagen de los titulares del gobierno, las estrategias de movilización electoral, el acceso a la información, entre otros. (Díaz, 2010)

El hecho de que en el Estado de México no empaten en fechas la elección de gobernador y la presidencial es uno de los factores que facilita la división del voto por parte de los ciudadanos. Existirá una diferencia importante entre la votación diferencia en elecciones diferentes, es decir, de gobernador y de presidente, con respecto a elecciones de poderes -ejecutivo y legislativo. Es decir que se observan dos opciones de voto dividido en el Estado de México, dónde se apoya una relación fuerte entre el ejecutivo local y

la cámara local, pero no necesariamente hacia el mismo partido para la presidencia y el gobernador de la entidad.

Cabe destacar el papel que crecientemente han obtenido las personalidades más que los partidos, el proceso llamado “personificación de la política.” Este fenómeno es fácil de observar en el caso del Estado de México, aunque en dos diferentes y contrarias vertientes. Por una parte, sí es posible identificar un voto de arrastre en las elecciones presidenciales, mismas que afectan de forma importante los resultados de las elecciones concurrentes. Debido a lo anterior vemos que en el año 2000 en que la presidencia fue ganada por Vicente Fox del PAN, el número de votos para ese partido fue considerablemente más alto. Lo mismo ocurrió en el 2006, sólo que ahora se favoreció al candidato del PRD, Andrés Manuel López Obrador, dentro de una elección bastante cerrada –menos de 1% de diferencia.

Por otra parte, debido al alto contraste y cambio en los porcentajes entre las elecciones de gobernador y de presidente, que sólo tienen un año de diferencia, podemos ver el voto diferenciado, es decir que los ciudadanos mexiquenses hacen una clara distinción entre los procesos locales y sus temas y la agenda nacional y su propia agenda. Lo anterior es observable no sólo entre los ámbitos federal y estatal, sino también en el municipal. La dinámica estatal presenta cierta estabilidad en los últimos 20 años, siempre favoreciendo al partido en el gobierno, el PRI.

Sin embargo, en los municipios, con todo y que en las dos últimas votaciones de ayuntamientos el PRI ganó muchos espacios, la alternancia ha jugado un papel fundamental, logrando que desde 1992, solamente en 6 ayuntamientos de los 125 no hayan presentado alternancia entre partidos. Igualmente la cámara de diputados tiene su propia dinámica. Lo cierto es que a nivel local se presenta una importante movilidad de las preferencias electorales, prueba de ello son los ayuntamientos que han vivido la alternancia en más de 3 ocasiones en los últimos 8 períodos electorales.

Esto quiere decir que el votante mexiquense tiene un voto diferenciado, puesto que puede votar en una misma elección concurrente, por un candidato para la presidencia y otro para su municipio, mientras que el año anterior lo hizo por otro para gobernador. No estamos argumentando que el mismo ciudadano necesariamente vote por 3 partidos diferentes en 2 años, sino que al

sumarse la votación de la población, se observan votaciones diferenciadas que permiten identificar un mapa electoral que cambia constantemente.

Los ciudadanos podrían estar generando una cultura de participación que va en contra de la concentración del poder en un partido político, por lo cual no todos votan por el mismo partido en todas las elecciones, o incluso en la misma elección, diferentes cargos.

Esto también está sustentado por el contexto nacional que está viviendo el país, dónde la población que se identifica como independiente y ya no con afinidad a algún partido muestra varias cosas. Por un lado el crecimiento de la clase media y el acceso a la información pública, la pluralidad en la democracia y un crecimiento en la cultura política al tiempo que un descontento generalizado hacia los partidos políticos.

Es evidente entonces, que tanto en las elecciones de presidente de la república y en las de los municipios ha permeado la competencia electoral, la pluralidad y la alternancia, mientras que en el caso de la elección de gobernador, las cosas son totalmente distintas, siempre ha ganado el PRI, y no sólo eso, en la última elección lo hizo con una amplia mayoría. Para esa cuestión, podemos observar, algunos argumentos que permitieron que se presentara esta situación, aunque no son concluyentes, podrían ser una primera aproximación para ahondar en el tema del voto dividido en el Estado de México

Fueron tres los factores que permitieron que el PRI y la coalición “Unidos por Ti” logran ganar en forma contundente en el Estado de México: primero, que Eruviel Ávila Villegas supo aprovechar la popularidad del gobernador –saliente– Enrique Peña Nieto, al grado que durante la campaña se dedicó a administrar la ventaja que siempre tuvo sobre sus contrincantes; dos, que los partidos políticos PAN y PRD, durante la campaña electoral, utilizaron viejos y desgastados discursos en contra del PRI, que ya no convence al votante mexiquense; finalmente, el PRI y su candidato supieron aprovechar la maquinaria y estructura partidista para implementar una estrategia electoral territorial que le reportó enormes dividendos. (Cedillo, 2012)

Lo que podemos decir es que si bien, estos argumentos aportan en la argumentación de las razones de la gran diferencia en 2011, no son suficientes para explicar lo sucedido en las elecciones presidenciales, dónde se han visto incrementos y decrementos muy importantes en cuanto al porcentaje de votos que obtienen los diferentes partidos políticos.

Referencias

Ávila, Edgar (2013, 8 de julio) Veracruz registra 85 mil votos nulos en comicios. *El Universal*. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/934761.html>

Casillas, Carlos (1998) Gobierno dividido en México. Una nueva manera de hacer política. *Nexos*. Disponible en: <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=2100715>

Cedillo, Rafael (2011) Las elecciones para gobernador del Estado de México en 2011. ¿Renovación sin cambio político? *El Cotidiano*, 171, 17-28

Chacón, Manuel (2013) Primer candidato independiente en Zacatecas recibe constancia de mayoría. *Milenio*. Disponible en: <http://www.milenio.com/cdb/doc/noticias2011/e94d7bc7dd9b3b4485669de21dedf55c>

Cisneros, Gerardo (2012) *El efecto de la movilización anulista en el voto nulo de la elección para Diputados Federales de 2009 en México*. Tesis de Maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (México)

De la calle, Luis y Rubio, Luis (2010) *Clasemediero. Pobre no más, desarrollado aún no*. México: Centro de Investigación para el Desarrollo, A.C.

Díaz, Oriel (2010) Reseña de “la decisión electoral. Votantes, partidos y democracia en México” de Alejandro Moreno. *América Latina Hoy*, 54, 216-218

García, Rosario (2011, 8 de abril) Los mitos del voto en el Estado de México, ¿la antesala de 2012? *CNN México*. Disponible en: <http://mexico.cnn.com/nacional/2011/04/08/los-mitos-del-voto-en-el-estado-de-mexico-la-antesala-de-2012>

IEEM (2013) Sistema de Consulta de la Estadística Electoral de los Procesos Electorales 2000-2012. Disponible en: <http://www.ieem.org.mx/memoelec/estadistico/indexesta.html>

IFE (1998) Estudio sobre abstencionismo en México. Disponible en: http://www.ife.org.mx/documentos/DECEYEC/vgn_ivestigacion/estudio_sobre_abstencionismo.htm

IFE (2013) Estadísticas y Resultados Electorales. Disponible en: http://www.ife.org.mx/portal/site/ifev2/Estadisticas_y_Resultados_Electorales/

Soberanes, Rodrigo (2013, 07 de julio) El 'candigato Morris' logra 'arañar' la mitad de los votos nulos en Xalapa. *CNN México*. Disponible en: <http://mexico.cnn.com/nacional/2013/07/07/el-candigato-morris-logra-aranar-la-mitad-de-los-votos-nulos-en-xalapa>